Microtextualidades
Revista Internacional de microrrelato y minificción

RESEÑA

Realizada por:

Bianca SOLÍS MORÁN
Universidad Autónoma de la Ciudad de México (UACM)
bsolismoran@gmail.com

Patricia RIVAS MORALES. *Cuepa.* Ciudad de México: La Tinta del Silencio, 2026.

Microtextualidades
Revista Internacional de microrrelato y minificción

Directora
Ana Calvo Revilla

Editor adjunto
Ángel Arias Urrutia

Número 19 pp. 137-141
ISSN: 2530-8297

@2026 *Microtextualidades*

Este material se publica bajo licencia Creative Commons: Reconocimiento-No Comercial Licencia Internacional CC-BY-NC

Escribir para volver: Patricia Rivas Morales y la voz de las mujeres en la minificción contemporánea a través de *Cuepa*

"*No hay barrera, cerradura ni cerrojo que puedas imponer a la libertad de mi mente.*"
— Virginia Woolf, *Una habitación propia*

Durante siglos, la historia de la literatura se escribió privilegiando determinadas voces mientras otras permanecían en los márgenes. La escritura de las mujeres no solo tuvo que abrirse paso dentro de un canon predominantemente masculino, sino también demostrar, una y otra vez, que sus temas, preocupaciones y búsquedas estéticas merecían ocupar el mismo espacio que cualquier otra expresión literaria. Hoy ese panorama ha cambiado gracias a escritoras que han convertido la palabra en un acto de creación, memoria y resistencia, ampliando los horizontes de la literatura contemporánea.

En ese contexto, la microficción ha encontrado en numerosas escritoras un territorio fértil para experimentar con el lenguaje, sintetizar grandes conflictos humanos y cuestionar las versiones oficiales de la historia desde la intensidad de la brevedad. Autoras como Ana María Shua, Luisa Valenzuela, Raquel Castro, Dina Grijalva o Lilian Elphick han demostrado que el microrrelato no es un género menor, sino una forma de escritura capaz de dialogar con la tradición literaria desde nuevas perspectivas. La incorporación de estas voces ha enriquecido el panorama hispanoamericano y ha contribuido a que la microficción se consolide como uno de los espacios más dinámicos de la literatura actual.

Es dentro de esa tradición donde se inscribe Patricia Rivas Morales (Chile, 1975), una de las voces más consistentes de la minificción latinoamericana contemporánea. A lo largo de una trayectoria que comprende libros como *Hija bastarda* (2009), *Transacciones* (2019), *Sustituibles* (2021) y *Pájaros de luz* (2023), la autora ha desarrollado una escritura caracterizada por la condensación expresiva, la intertextualidad y una permanente voluntad de resignificar la historia, los mitos y la memoria colectiva. *Cuepa* (2026) reúne ese recorrido en una antología personal que permite observar la evolución de una obra donde la brevedad nunca implica simplicidad, sino una intensa densidad simbólica y cultural. El título de la obra ofrece la primera clave de lectura. En náhuatl, *cuepa* significa "traducir, cambiar, regresar, voltear", cuatro acciones que sintetizan la propuesta estética de Patricia Rivas. Cada microrrelato vuelve sobre historias conocidas para transformarlas desde una mirada distinta; traduce la tradición sin reproducirla, cuestiona los discursos heredados y convierte la memoria en un espacio de permanente reinterpretación. Así, la autora no solo recupera relatos provenientes de la mitología, la historia o las culturas originarias, sino que los desplaza hacia nuevos significados, invitando al lector a participar activamente en la construcción del sentido

La importancia de Cuepa trasciende la calidad individual de sus microrrelatos. La obra confirma el lugar que Patricia Rivas ocupa dentro de la microficción latinoamericana contemporánea y evidencia la relevancia de las escritoras en la consolidación y renovación del género. Su escritura demuestra que la brevedad puede contener una

compleja red de referencias históricas, literarias y culturales, al tiempo que dialoga con problemáticas contemporáneas como la violencia, la memoria, los derechos humanos, la crisis ambiental y la identidad de los pueblos originarios. Desde esa perspectiva, Patricia Rivas no solo escribe microficción: amplía sus posibilidades expresivas y reafirma que las mujeres continúan transformando el mapa de la literatura hispanoamericana.

La propuesta de Cuepa encuentra su mayor fortaleza en la capacidad de convertir la reescritura en un principio estético. Patricia Rivas no parte de historias inéditas; por el contrario, regresa a narraciones que forman parte de la memoria cultural de Occidente y de América Latina para interrogarlas desde nuevas perspectivas. Mitos griegos, episodios históricos, leyendas, tradiciones indígenas e incluso acontecimientos recientes se convierten en materia narrativa que la autora reorganiza mediante la economía verbal propia de la microficción. De esta manera, el lector no se enfrenta únicamente a relatos breves, sino a textos que dialogan constantemente con otros discursos y cuya comprensión se enriquece gracias al reconocimiento de esas referencias.

Esta forma de escribir confirma que la brevedad no constituye una limitación, sino una posibilidad expresiva. En pocas líneas, Patricia Rivas consigue condensar personajes, símbolos y conflictos que pertenecen a distintos momentos históricos sin sacrificar la profundidad de la reflexión. La intertextualidad deja de ser un simple recurso literario para convertirse en la estructura misma de la obra: cada microrrelato establece un puente entre el pasado y el presente, entre la tradición y la contemporaneidad, invitando al lector a reconstruir aquellos vínculos que permanecen apenas insinuados.

Uno de los aspectos más sobresalientes de *Cuepa* es la manera en que resignifica los relatos heredados. La autora no pretende repetir la historia tal como ha sido contada, sino explorar aquello que quedó fuera de las versiones oficiales. En relatos inspirados en la mitología clásica, las narraciones bíblicas o las cosmovisiones originarias, las voces conocidas adquieren nuevos matices y los personajes abandonan la rigidez del canon para revelar dimensiones humanas que habían permanecido ocultas. La escritura de Patricia Rivas no destruye la tradición; dialoga con ella, la cuestiona y la transforma, demostrando que toda historia puede adquirir nuevos significados cuando es mirada desde otro lugar.

Esta voluntad de reinterpretación también atraviesa los textos vinculados con la memoria histórica. La dictadura chilena, la violencia política, la pandemia, el deterioro ambiental y la experiencia de los pueblos originarios aparecen como temas que no buscan ofrecer respuestas definitivas, sino despertar preguntas en el lector. En lugar de construir discursos explícitos, la autora confía en el poder de la sugerencia, característica esencial de la microficción, para provocar una reflexión que continúa incluso después de terminada la lectura. Cada silencio, cada omisión y cada imagen condensada participan de una estrategia narrativa que convierte al lector en un colaborador indispensable para completar el sentido de la obra.

Resulta significativo que este diálogo permanente entre memoria e imaginación se sostenga desde una escritura de gran precisión. Patricia Rivas demuestra un dominio del lenguaje que le permite eliminar todo elemento superfluo sin empobrecer la experiencia literaria. Por el contrario, la condensación intensifica el impacto de cada relato y confirma que, dentro de la microficción, una sola palabra puede modificar el significado de toda una historia. Esa búsqueda de exactitud convierte a *Cuepa* en una obra donde la forma y el contenido mantienen un equilibrio constante.

Sin embargo, el mayor mérito del libro no radica únicamente en su calidad técnica, sino en la manera en que propone una nueva forma de leer el mundo. El significado del término náhuatl cuepa —traducir, cambiar, regresar, voltear— deja de ser una simple

referencia lingüística para convertirse en la poética que sostiene toda la antología. Patricia Rivas traduce las tradiciones culturales para acercarlas al presente; cambia el sentido de los relatos heredados al cuestionar sus certezas; regresa a la memoria para impedir el olvido y voltea la mirada hacia aquello que históricamente ha permanecido fuera del centro del discurso. En ese movimiento constante reside la originalidad de su escritura y una de las razones por las que su obra ocupa un lugar relevante dentro de la microficción latinoamericana contemporánea.

Leer *Cuepa* implica aceptar una invitación a volver sobre aquello que parecía conocido. Cada relato demuestra que la literatura continúa siendo un espacio privilegiado para replantear la historia, confrontar la memoria y descubrir nuevas posibilidades de interpretación. Patricia Rivas confirma, así, que la microficción no solo puede narrar grandes temas desde la brevedad, sino también abrir caminos para comprender el presente a través de la relectura del pasado. En esa capacidad de transformar la tradición sin renunciar a ella reside una de las aportaciones más valiosas de su obra.

Más allá de sus virtudes estilísticas y de la riqueza de sus referencias culturales, *Cuepa* plantea una reflexión sobre el lugar que ocupan hoy las escritoras dentro de la literatura hispanoamericana. Leer a Patricia Rivas Morales significa reconocer que la microficción contemporánea no puede entenderse sin la participación de mujeres que han encontrado en este género un espacio para experimentar con el lenguaje, revisar la memoria y cuestionar las narraciones heredadas. Su obra forma parte de una tradición que ha contribuido a transformar un panorama literario donde, durante mucho tiempo, las voces femeninas fueron consideradas secundarias o excepcionales.

En este sentido, la importancia de *Cuepa* trasciende el ámbito de la creación literaria. El libro invita a reflexionar sobre quiénes cuentan las historias, desde qué perspectivas se construye la memoria y qué sucede cuando esas versiones son revisitadas por una autora que comprende la escritura como un acto de interpretación. Patricia Rivas no ocupa un lugar relevante por el hecho de ser mujer, sino porque su literatura confirma que las escritoras han enriquecido el panorama de la microficción con propuestas estéticas capaces de dialogar de igual a igual con cualquier tradición narrativa.

Leer a Patricia Rivas implica también ampliar el canon de nuestras lecturas. Durante décadas, muchas escritoras permanecieron fuera de los programas académicos, de las antologías y de los espacios de legitimación literaria, a pesar de la calidad de sus obras. Recuperar esas voces y reconocer a las autoras contemporáneas no responde únicamente a un principio de justicia histórica; representa una oportunidad para comprender la literatura desde una mayor diversidad de experiencias, sensibilidades y formas de construir el mundo. En ese sentido, *Cuepa* recuerda que la literatura escrita por mujeres no constituye una categoría aparte, sino una parte indispensable de la literatura misma.

Quizá una de las mayores aportaciones de Patricia Rivas consiste precisamente en demostrar que la escritura puede convertirse en un espacio donde la memoria, la historia y la imaginación dialogan sin jerarquías. Sus microrrelatos recuperan voces olvidadas, resignifican símbolos culturales y cuestionan relatos aparentemente inmutables, recordándonos que la literatura permanece viva mientras existan autoras capaces de volver sobre ella para ofrecer nuevas interpretaciones. Esa capacidad de transformar la tradición desde la brevedad confirma la vigencia de la microficción como una forma de resistencia creativa y sitúa a Patricia Rivas Morales entre las escritoras que continúan ampliando los horizontes de la narrativa latinoamericana.

Virginia Woolf escribió que no existía barrera, cerradura ni cerrojo capaz de

imponerse a la libertad de una mente. *Cuepa* demuestra que esa libertad continúa escribiéndose. En cada uno de sus microrrelatos, Patricia Rivas Morales vuelve sobre la historia para traducirla, cambiarla, regresarla y voltear nuestra mirada hacia aquello que permanecía oculto. Porque cada vez que una mujer escribe, no solo publica un libro: amplía los límites de la literatura. Y *Cuepa* es, sin duda, una prueba de ello.

Referencias bibliográficas

Rivas Morales, Patricia. *Hija bastarda*. Santiago: Asterión, 2009.

Rivas Morales, Patricia. *Transacciones*. Santiago: Eutópia, 2019; 2a edición, Amazon, 2021.

Rivas Morales, Patricia. *Sustituibles*. Amazon, 2021.

Rivas Morales, Patricia. *Pájaros de luz*. Alicante: Editorial BGR, 2023.

Rivas Morales, Patricia. *Cuepa, regresar en náhuatl. Antología personal de minificción.* Villa Constitución: Eos Villa digital, 2024.

Rivas Morales, Patricia. *Cuepa.* Ciudad de México: La Tinta del Silencio, 2026.

Woolf, Virginia. *Una habitación propia*. Trad. Jorge Luis Borges. Barcelona: Lumen, 2013.